

En defensa de las conquistas logradas en materia de igualdad de género

Hacemos un llamado a las fuerzas progresistas y democráticas, a los partidos políticos, sobre todo a las mujeres organizadas y no organizadas, a defender los avances que se han ido dando en materia de género y que hoy nos permite exigir igualdad de derechos de las mujeres y de las personas LGTBI.

El Perú, al igual como viene ocurriendo en otros países, como es el caso de Colombia en el marco del Acuerdo de Paz, organizaciones políticas ultraconservadoras, políticos desinformados, en alianza con cuestionados líderes de iglesias católicas y evangélicas, vienen impulsando al interior de los sectores sociales, principalmente populares, una interesada e irracional campaña en contra de las políticas de género, cuestionando para ello, uno de los ámbitos más sensibles como es la educación.

En el Perú, los grupos representados por el fujimorismo, activistas religiosos evangélicos y algunos jerarcas que la Iglesia Católica, así como congresistas conservadores que promueven la intolerancia y el fundamentalismo religioso, vienen reactivando esta misma campaña tendenciosa con el único fin de motivar el rechazo de la población más pobre y excluida, pero muy preocupada por el futuro de sus hijos, a todo lo que signifique la igualdad de oportunidades de las mujeres y la lucha en contra de la violencia de género, que tantas vidas vienen cobrando.

El Perú, como la mayoría de países del mundo, tiene una serie de compromisos firmados desde hace muchos años que reconocen tanto la situación de discriminación, exclusión y desigualdad en que viven las mujeres que no son admisibles como la necesidad de implementar políticas que permitan el acceso igualitario a todos los derechos para superar la opresión y la exclusión que aún subsisten, como es el bajo nivel educativo, la violencia familiar y sexual, el acoso sexual, el embarazo impuesto, la muerte materna, la discriminación laboral y salarial, entre otros.

Por lo tanto, atacar una educación que tiene como uno de sus puntos el reconocimiento de la diversidad y la igualdad de género, y oponerse a la educación sexual, es solo un inicio de un proyecto político que representa un grave retroceso en materia de derechos humanos y cuya finalidad es anular los derechos de las mujeres que han sido ganados en base a luchas heroicas, para lograr que sus hijas y nietas sean consideradas ciudadanas con derechos.

En este sentido, las mujeres y hombres agrupados en ÚNETE, hacemos un llamado a todas las fuerzas progresistas y democráticas a defender las políticas basadas en el reconocimiento de la diversidad de género y a no permitir que agendas orquestadas por los sectores más reaccionarios y conservadores de nuestro país, nos devuelvan a etapas oscuras e indignas para la mitad de la población, como son las mujeres. Ratificamos que ningún proyecto democrático será posible si no considera que la igualdad de derechos y ejercicio de la ciudadanía incluye a las mujeres.

6 de Enero de 2017

Comisión de Género de Únete